

lado como límite de Madrid los puntos siguientes, que unidos por líneas rectas ó quebradas, segun convenga al establecerlas sobre el terreno, formarán la del nuevo circuito.

Contando con que, segun lo dispuesto por el Real decreto de 8 de Abril de 1857, el rio Manzanares habrá de encauzarse en un tiempo mas ó menos próximo, no cabe duda, que el límite natural de la poblacion por aquella parte, será la márgen izquierda del Manzanares, corriendo en toda la línea que comprende desde el vado mas allá de San Antonio de la Florida hasta el llamado de las Delicias en la proximidad del puente de Santa Isabel, abriendo en dicha márgen el camino de cintura ó de circuito que, segun veremos mas adelante, se propone para el resto del cerramiento. A partir desde el vado y construyendo una barrera en la carretera de Castilla y Galicia unimos este punto del rio con una sola recta pasando por dentro de la Real posesion de la Florida ó Moncloa con la placeta á donde se confunden en uno los caminos que parten de las actuales puertas de Bilbao y Santa Bárbara, dejando un pequeño portillo en el camino inmediato á las tapias de San Bernardino. En dicha placeta se fija otra gran barrera y desde allí continúa la línea de cierre hasta el tejár llamado del Artillero ó sus inmediaciones, en el camino que desde la Fuente Castellana conduce á Hortaleza, atravesando antes el arroyo de Maudes y la vereda ó atajo de Chamartin, en el cual habrá de construirse otra barrera, que si como hemos propuesto á la Superioridad antes de ahora se llega á prolongar la carretera de Francia desde el portazgo de Fuencarral hasta este punto, podrá ser sin duda alguna la mas bella de las entradas de la Corte.

Desde el citado tejár del Artillero ó su proximidad, marcha la línea de circuito en diferentes alineaciones, con ángulos salientes, y dejando paso al camino hoy llamado del Arroyo por una barrera secundaria, hasta la carretera de Aragon algo

mas allá de la confrontacion de la Casa de Campo y tejlar propiedad de los Sres. Beltran de Lis , construyendo en la citada vía una barrera de primer orden , desde la que , y por detras de la posesion de dichos señores va á buscar la punta NO. del olivar del Excmo. Sr. Marqués de Perales, siguiendo desde aquí, en donde habrá de abrirse otra barrera en el camino de Vicálvaro, á buscar el primer puente del ferro-carril del Mediterráneo , llamado de la Abadía , atravesando antes la carretera de las Cabri-llas, en la que se construirá otra barrera. Desde el puente de la Abadía y pasando por debajo de él , continúa la línea con otra barrera en el camino de las Yaserías á buscar con dos ó mas alineaciones en ángulos salientes , el vado de las Delicias próximo al puente de Santa Isabel sobre el canal de Manzanares donde termina , construyendo una barrera para el camino de Andalucía que tendrá por ella su entrada á Madrid el dia en que se ejecute , como hace tiempo se halla proyectado , un puente en el Manzanares sobre dicho vado de las Delicias.

Esta línea de cerramiento ó de circuito que dejamos apuntada mide en su totalidad una longitud de 19.085 metros, y comparada con la longitud del actual recinto que es de 13.147 metros , tenemos un aumento de 5.938 metros.

La nueva línea de cerramiento podemos considerarla dividida en dos trozos diferentes por las circunstancias especiales que á cada uno de ellos acompaña.

Desde luego la parte del rio comprendida entre los dos vados de las Delicias y que mide una estension de 6.900 metros , no vendrá á presentar un verdadero obstáculo como límite de la poblacion hasta tanto que el encauzamiento del rio Manzanares se lleve á efecto , variando en mas ó en menos la longitud de esta línea , segun resulte del proyecto que ha de preceder á tan importante como necesaria obra , siendo de presumir , que una mejora tan trascendental para la salud públi-



ca, no se hará esperar por mucho tiempo habiéndose conseguido la idea por el Gobierno de S. M. en el citado Real decreto de 8 de Abril de 1857.

La otra parte de la línea del cerramiento abraza una longitud de 12.185 metros entre los citados vados pasando por el N. de Madrid, en el cual habrán de construirse obras que determinen la línea de circuito. De estas obras nos ocuparemos mas adelante en el lugar correspondiente.

Segun la descripción que acabamos de hacer del nuevo perímetro de la población, las actuales puertas de entrada quedan sin servicio para el objeto á que fueron destinadas, sustituyéndolas en los puntos demarcados con barreras de mayor ó menor importancia relativamente á la de los caminos que á ellas conducen. Así serán de primer orden las de

Castilla y Galicia.

Francia, en la carretera actual.

Francia, en el ramal de la Fuente Castellana.

Aragon.

Valencia, por las Cabrillas.

Andalucía, en las Delicias.

Toledo, en el puente de este nombre.

Extremadura ó Portugal, en el puente de Segovia.

Y de orden inferior las de

San Bernardino.

Hortaleza.

Vicálvaro.

Yeserías.

Canal.

Y San Isidro en el puente de la Pradera, que como se ve son en totalidad catorce.

Determinada la zona de ensanche y señalado el circuito, consideraremos ahora esta zona con relacion á las diferentes

circunstancias con que se ha presentado á nuestro estudio para la edificacion , y espondremos las ideas generales en que hemos fundado el ante-proyecto que elevamos á la superior aprobacion.

Tendiendo la vista por los alrededores de Madrid , llaman desde luego la atencion del observador los diferentes grupos de edificios que de algunos años á esta parte se han levantado al acaso y sin prescripcion ninguna , al menos en cuanto á sus formas y usos ; sin embargo , al considerarlos detenidamente y comparándolos entre sí , se advierte que en la construccion de cada uno de ellos parece haber dominado una idea diversa, idea que se presiente y se hace tangible en algunos casos y en cierto modo puede decirse que tiende á fijar el porvenir de aquellas localidades. Nosotros aunque no hemos admitido estas tendencias, para seguirlas ciegamente , hemos procurado no obstante armonizar , en cuanto ha estado á nuestro alcance , los principios que sentamos como base de toda edificacion , con la conveniencia de las diferentes clases que forman la sociedad de Madrid y sobre quien necesariamente ha de influir mas inmediatamente el ensanche de la poblacion.

Es indudable que las afueras del Norte y parte de las del Este , son las designadas con especialidad para el ensanche, tanto por la voz pública como por la naturaleza misma. Desde la proximidad de los Campos Santos de la puerta de Fuencarral y desde la antigua pradera ó Campo de Guardias , hasta algo mas allá de la carretera de Aragon por detras de las tapias del Retiro, el terreno se presenta con pequeñas escepciones medianamente ondulado , pero en lo general bien dispuesto para asentar sobre él grandes masas de edificacion divididas en formas regulares. No sucede lo mismo del lado del Sur donde descendiendo el terreno con una rápida inclinacion desde la actual cerca hasta el rio Manzanares y cortado además por elevados caminos que ha sido fuerza construir así , para obviar aquel

inconveniente, sería punto menos que imposible fundar allí una población de regulares formas, y tampoco sería más aceptable la que pudiera trazarse por la parte del Oeste oponiéndose á ello la montaña del Príncipe Pio; pero si bien el aumento de la villa por el S. y el O. no podrá en muchos años presentar el conjunto y la unidad que serían de apetecer, sin embargo, consignaremos algunas ideas para lo sucesivo que regularicen las construcciones que han empezado á levantarse en algunos espacios de esta zona y que podrán formar pequeños barrios aislados entre sí, pero de aspecto agradable y pintoresco el día no lejano en que las aguas del canal de Isabel II vengán á engalanar con sus gérmenes de vegetación aquellos áridos y desnudos campos.

Hemos dicho que en las construcciones de la población naciente en las afueras de Madrid y particularmente en las del Norte y del Este parecía haber presidido una idea dominante en cada uno de los grupos en que puede considerarse dividida aquella estensa zona. En efecto; en nuestras investigaciones hemos creído ver tres grandes grupos de índole diversa, que marcadamente se hallan separados unos de otros por sus condiciones especiales y que han llegado á fijar nuestras ideas respecto de la distribución en la citada zona.

En el primero de aquellos grupos comprendidos entre los Campos Santos y el paseo alto de Chamberí que desde la puerta de Santa Bárbara conduce á la carretera de Francia, se ven hoy varias fábricas y grandes talleres, y no es dudoso que dispuesta la población por aquella parte de una manera conveniente, resultaría con el tiempo un estenso barrio fabril é industrial, haciendo su principal ornamento las ligeras y elevadas chimeneas que ya se ven hoy descollar por encima de los edificios, en corto número, aunque bastante para llamar nuestra atención al tratar del proyecto que nos ocupa. Por tal concepto

hemos creído que convendrá dejar allí á la via pública el ancho suficiente para su fácil é indispensable aireo, pero sin exceso, á fin de que los terrenos edificables resulten á precios económicos, disponiendo de vez en cuando plazas de formas y dimensiones aceptables, ya adornadas con fuentes y arboledas, ya destinadas á mercados ú otros usos análogos.

En el segundo grupo, que es el que se estiende desde el camino alto de Chamberí hasta mas allá del paseo de la Fuente Castellana, vemos, en la mayor parte de las construcciones hoy existentes, la tendencia á formar un barrio de edificios aislados entre sí, rodeados de parques y jardines (1), y en este concepto y admitiendo la idea, dividimos el terreno en mayores ó menores porciones por anchurosas alamedas, aislado tambien en el centro de pequeños parques, alguna iglesia y otros edificios del servicio público, que podrán servir por sus elegantes y bien combinadas formas al embellecimiento de este privilegiado barrio, dejando al buen gusto de los propietarios de aquellos terrenos la edificación dentro de los espacios señalados para este fin.

Damos por supuesto que el barranco de la Fuente Castellana quedará cubierto con la continuacion del alcantarillado hasta mas allá de los nuevos límites que á la poblacion se señalan; pero á pesar de esto, la edificación tendrá que suspenderse en la ladera que desde la orilla izquierda de dicho barranco se estiende hasta la meseta que corre despues sin interrumpirse hasta pasada la carretera de Aragon. Esta ladera que puede considerarse como límite natural entre el segundo y ter-

---

(1) En Lóndres y en otras ciudades de Inglaterra, en Francia y en muchos otros puntos de Europa esta clase de construcciones están muy en uso en el día, habiéndose importado de Italia donde son muy comunes las *Villas*, nombre que han conservado en casi todos los países que han adoptado este sistema de edificaciones.

cer grupo de la nueva poblacion que se proyecta , podrá disponerse de un modo agradable , cortándola en bancos escolonados , en parterres ó jardines bajos , ó mejor en nuestro concepto trazando calles irregulares , pero de suave pendiente , adornadas con grupos de árboles y flores á la manera de los jardines á la inglesa , que habrian de estenderse tambien por la barrançada que se forma al costado de la fonda y tiro de pistola de la Fuente Castellana.

Este barrio que pudiera llamarse aristocrático , porque resultando los terrenos á gran precio , no estarán al alcance de las pequeñas fortunas los edificios aislados que en ellos se construyeran , seria indudablemente bello por su aspecto y llenaria el vacío que hoy se nota en Madrid de habitaciones independientes para nuestra grandeza y altos funcionarios , en las que , sin separarse á grandes distancias de los puntos adonde les llaman sus deberes oficiales y su alta posicion , pudieran disfrutar en sus ratos de descanso de la quietud y del solaz de que hoy se ven privados por falta de esta clase de edificios.

En el tercer grupo , que comprende hasta la carretera de Aragon , hemos creido poder procurar tambien , á la clase media de la sociedad madrileña , alguna mayor holgura de la que en el dia goza en las reducidas y apiñadas viviendas de la villa , y al efecto dividimos todo aquel grande espacio en manzanas separadas por anchas calles , colocando en plazas situadas entre varias de aquellas , jardines que , cerrados por verjas , serán solo del disfrute particular de los vecinos fronterizos . Por estos medios y sin grandes desembolsos podrán obtener los habitantes de este tercer grupo goces que , á costearlos aisladamente vendrian á ser superiores á sus recursos . Tal vez se rechace esta idea como nueva y poco conveniente á nuestros usos y carácter ; pero habiéndonos parecido bueno este modo de ser , establecido mucho tiempo hace con grande aceptacion en otros paises , he-

mos creído que aquí del mismo modo podría alcanzar buena acogida. Pero caso de que no llegase á aclimatarse entre nosotros tal costumbre, muy poco ó nada se perdería, siendo bien fácil talar aquellos parques y jardines de uso común, dejando espeditas para la circulación las plazas por ellos ocupadas.

Hemos dicho que pasada la carretera de Aragon se presenta aun el terreno favorable á la edificación, y así es en efecto hasta la proximidad del olivar propio del Excmo. Sr. Marqués de Perales. Pues bien; aprovechando esta circunstancia y la de ser aquella parte de la zona de ensanche la mejor ventilada, sin duda alguna, concebimos el pensamiento de proponer en ella la creación de un gran barrio compuesto de edificios espesamente contruidos para la clase menestral y obrera. Aunque sin entrar en este momento en detalles de que nos ocuparemos en otro lugar, diremos, que podría darse á este barrio una forma simétrica y elegante agrupando varias estensas casas de vecindad con otros edificios aislados para obreros, dejando en su centro espacio bastante para la erección de una iglesia y un gran lavadero común y á su alrededor varias dependencias y edificios destinados á escuelas, carnicería, botica, tahona y otros, que procurasen á esta parte de la población el bienestar á que es acreedor el honrado jornalero y el laborioso menestral.

Este barrio tiene solo el inconveniente de no tener mas que una sola vía para comunicarse con la actual población, que es la que desde aquella parte dirige á la puerta de Alcalá. Pero este inconveniente pudiera obviarse abriendo una larga calle por el interior del Retiro desde el hemiciclo que forma la tapia que se eleva entre el Museo y el Botánico en frente de la calle de las Huertas, hasta el estanque y noria contiguos al parque cercado dependiente de la Casa de fieras. Esta calle, que casi está abierta en toda su longitud, podría prestar gran servicio, al menos



durante el día , á aquel barrio , y no causaría gran daño , en nuestro concepto , al Real Patrimonio el consentir este paso á lo largo de su propiedad.

Al señalar antes la línea de los Campos Santos como la de partida para describir la parte de la zona que mejor se presta á la edificación en las afueras del N. y del E., prescindimos del terreno que media entre aquellos y las tapias de San Bernardino y la Moncloa ; pero no por esto deberá creerse que dicho terreno se halla en circunstancias desfavorables para aquel objeto ; ciertamente no se presenta tan llano como seria de desear , pero sus accidentes no deben ser bastante motivo para alejar de allí toda construcción , existiendo barrios enteros muy poblados de edificios dentro del actual recinto , tanto ó mas ondulados que el de que se trata ; no obstante , hay una causa que , sino invencible , dificultará allí por ahora y en algunos años el desarrollo de la edificación , cuya causa es la proximidad á los cementerios , pues si bien debemos suponer que una vez señalado el nuevo límite de Madrid y quedando estos dentro del recinto de la villa se suspenderá el dar en ellos sepultura , no podrán sin embargo , desaparecer del todo hasta pasado el tiempo que las leyes marquen y la higiene aconseje , y en este caso , si el crecimiento de la población se verifica en la progresión que nosotros juzgamos , antes de que aquel tiempo pase , se habrán poblado de caseríos otros muchos trozos de la zona de ensanche y el de que tratamos continuará despoblado hasta que un nuevo aumento de la población venga á darle la importancia de que en el día carece. Fundados en este convencimiento y tratando de aprovechar las buenas circunstancias que por otra parte presenta aquella localidad , proponemos la edificación de un gran cuartel de infantería , con su campo de instrucción , en la parte mas elevada del sitio que designan con el nombre de Vallehermoso , desde cuya posición se domina una buena

parte de la poblacion existente y puede llegarse con facilidad por calles anchas y bastante rectas, como las de San Bernardo, Duque de Liria y Leganitos, á la plaza de Santo Domingo y al Real Alcázar, puntos ambos importantes del interior.

Tambien proyectamos, en proximidad del nuevo recinto, una cárcel de villa y un presidio correccional que tanta falta hacen por las malas condiciones en que se encuentran los existentes. Además señalamos el emplazamiento de un matadero reclamado por el Ayuntamiento de Madrid y algun otro edificio público. El resto de aquel espacio le destinamos á un extenso parque de calles bien alineadas y distribuidas, de modo que sea posible irle ocupando parcialmente por las edificaciones que el interés particular pueda llevar á aquel extremo, sin que se desatienda por ello al buen aspecto que debe presentar la nueva poblacion en su conjunto y en cada uno de los grupos en que la vamos considerando.

Volviendo á continuar nuestra descripcion por el lado del E. encontramos un terreno bastante accidentado, desde el barrio de obreros propuesto, hasta la carretera de las Cabrillas; en el cual seria punto menos que imposible una edificacion de formas regulares; por esto, y por la dificultad tambien de procurar á esta localidad comunicaciones aceptables con el resto de la poblacion sirviendo á ello de obstáculo la Real posesion del Retiro, proponemos la plantacion de un gran bosque en cuyo extremo y en contacto con la citada carretera de las Cabrillas pudiera situarse la Plaza de toros, puesto que la actual deberá desaparecer de donde hoy se encuentra ó quedar destinada á otra clase de diversiones públicas. En este bosque y en la parte mas llana de él, próximo al arroyo Abroñigal, se construiria un Hipódromo que á la vez pudiera servir á las carreras de caballos que hoy tienen lugar en la Real casa de Campo y para los ejercicios doctrinales de los regimientos que á Madrid guar-

necen , siendo muy posible tambien que algunos *sportsmen*, de los que no faltan en nuestra corte elegantes tipos , viesan con gusto destinado algun trozo de aquel terreno , á las atrevidas carreras del *steeple-chase* , que ya en años anteriores han tratado de poner en práctica en los vecinos campos de Alcorcon.

A este bosque de planta perenne en su mayor parte y diseñado á la inglesa , llegarán las aguas del canal de Isabel II con prodigiosa altura y fácil será formar con ellas saltos y fuentes caprichosas , cascadas , rias y estanques , que hicieran de aquel lugar de recreo uno de los mas bellos paseos de la capital de España.

Al hablar de algunas reformas que hemos creído indispensables en la actual poblacion y que se ligan íntimamente con el proyecto que nos ocupa , tendremos ocasion de señalar la principal vía de comunicacion con este bosque , el cual consideramos desde luego como prolongacion , ó mejor diremos como término , del paseo de Atocha.

Sin hacer algunos estudios previos sobre el terreno desde el pueblo de Vallecas para decidir si seria ó no posible y conveniente variar la entrada actual en Madrid de la carretera de Valencia por las Cabrillas , no es fácil resolver esta cuestion. Es indudable que el llevarla del otro lado del camino de hierro favoreceria mucho al ensanche y embellecimiento del paseo de Atocha ; pero dejando en suspenso este punto para precisarle cuando llegue el caso , y continuando con la descripcion de los terrenos de la zona de ensanche , nos encontramos pasada la espresada carretera , con la Estacion de los ferro-carriles del Mediterráneo y Zaragoza , la cual nos pareció necesario comprender toda entera dentro de los nuevos límites de la poblacion , y en tal concepto y en el de evitar obras costosas y de difícil ejecucion para atravesar estos ferro-carriles , hemos crei-

do que por ahora lo mas conveniente es pasar del otro lado por debajo del ponton de la Abadía , que es el término señalado tambien por la Empresa de estas vías férreas para el aumento de sus oficinas y talleres.

Suponemos como cosa indispensable la continuacion del alcantarillado del barranco que corre por la derecha de la Estacion , hasta rebasar la nueva línea de cerramiento , y en este caso , no podrá estrañarse que propongamos la demolicion de las mezquinas y sucias viviendas construidas del otro lado del arroyo sobre una estrecha loma , que termina en la plazuela llamada del Hospital; cerrete cuyo desmonte hace tiempo se viene reclamando por la voz pública y cada día se hace mas apremiante , debiendo quedar cuando menos bajo la rasante de la citada plazuela del Hospital. Con tales supuestos y tambien en el de que el canal de Manzanares habrá de cegarse , indicamos aquí y en toda esta zona hasta la confrontacion del portillo de Embajadores un barrio que , si como es de creer una vez terminados los diferentes ferro-carriles en construccion que en Madrid concurren , se establece en esta capital un centro de depósito para el cambio de las mercancías de unas con otras provincias del reino , estará destinado indudablemente con especialidad á grandes almacenes y factorías , á paradores y posadas y á otros usos análogos , mayormente , si como es de esperar , se construye por aquel lado con el tiempo una aduana digna de la poblacion en que tiene asiento la corte , para reemplazar á la ahora existente en la antigua fábrica de salitre.

Desde aquí en adelante , como ya hemos dicho en otro lugar , no se presenta el terreno , ni con mucho , á propósito para la edificacion. Largo número de años sería necesario para dar á su suelo una forma regularmente dispuesta para aquel objeto , pues que para ello habrian de rellenarse las grandes hondonadas que han quedado á consecuencia de la construc-

cion de multitud de paseos y caminos sobre altos terraplenes que por allí se cruzan , y aun en este caso la inclinacion de los planos que resultasen seria demasiada en la generalidad para trazar sobre ellos una poblacion con buenas condiciones. Agrégase á esto que todas aquellas laderas , muy bajas respecto del nivel general del suelo de Madrid , están poco ventiladas y sometidas á la influencia malsana de las brumas del Manzanares ; asi que , deberá preferirse en toda ocasion estenderse mas con las edificaciones por la parte del N. y del E. que por la del S. hácia el rio. Admitiendo estas ideas , nos hemos persuadido que lo mas apropiado á toda esta estension seria , contando con las aguas sobrantes del canal y las empleadas en la limpieza de las calles y alcantarillas dirigidas á su salida de la poblacion convenientemente , destinarla al cultivo de frutas y hortalizas , cortándola en anchos bancales para lo cual convida el terreno tal como hoy existe , con lo que tambien ganaria mucho el vecindario de Madrid que en la actualidad se vé precisado á surtirse de estos artículos de los pueblos inmediatos pagando , como es consiguiente , su conduccion de largas distancias.

Al describir estos diferentes grupos de edificacion en que venimos considerando dividida la zona de ensanche , hemos dicho que lo hacemos conformándonos con las ideas que creiamos ver predominar en las construcciones existentes , pero por esto no deberá suponerse que nosotros tratemos de aconsejar al Gobierno ó al Municipio que imponga como condicion precisa á los propietarios de aquellos terrenos la construccion en ellos de edificios de tal ó cual forma y destinados á tales ó cuales usos. Esto ademas de ser atentatorio á la propiedad seria punto menos que imposible conseguirlo. Pero entre el imponer obligaciones de cierta especie á los propietarios y sujetarles á condiciones determinadas en la construccion de los edificios